

Por Estefany Cisternas Bastías
 estefany.cisternas@diarioelsur.cl

Entre los damnificados por los incendios de enero pasado en el Biobío, un grupo importante corresponde a adultos mayores. Para ellos, el efecto traumático está asociado tanto a lo físico -por enfermedades de base como por su salud mental y la pérdida de sus recuerdos. Pensando en sus necesidades particulares, equipos de Fundación Las Rosas visitaron las zonas afectadas para dar atención en específico a la población mayor. Carlos Irarrázaval, capellán de la fundación, relató que en un comienzo la idea era hacer un catastro en terreno para ver en qué podían ayudar, y luego se determinó realizar operativos.

"Invitamos a nuestros profesionales, se inscribieron voluntariamente y nos conseguimos los medios para traerlos, de tal manera que todos pudieran estar atendiendo desde su experiencia a las personas. Estamos llegando ya a las 200 personas atendidas en estos operativos", relevó Irarrázaval. Los profesionales de la salud llegaron desde los Hogares en Arauco, Chépica, Talcay y Santiago, para atender a los adultos mayores.

Álvaro Catanzaro, jefe de Rehabilitación en Fundación Las Rosas, explicó sobre las atenciones que "hay personas mayores que inhalaron humo y hoy se sienten mal por esta causa, por eso es importante que un médico o kinesiólogo especialista pueda detectar eventuales patologías respiratorias. Los síntomas respiratorios pueden persistir desde días hasta varios meses, dependiendo de la exposición y condiciones previas, y en casos prolongados puede aparecer los persistentes, aumento de secreciones y disnea de esfuerzo".

MALESTAR FÍSICO

Una de las pacientes atendidas en Punta de Parra, comuna de Tomé, fue Berta de 70 años, quien posterior a los siniestros optó por dormir sobre un pallet de madera, en un sitio cercano a las ruinas de su antigua casa, que al igual que la vivienda de sus vecinos resultó completamente destruida. Esto le

Equipos advierten que personas mayores no identifican la inhalación de humo, confunden síntomas con estrés y sufren de malestar.

ha generado mucho dolor de cintura y problemas para dormir, por ello fue atendida por un kinesiólogo de Fundación Las Rosas.

Juan Salas, kinesiólogo que viajó desde el hogar que la organización tiene emplazado en Arauco, indicó que los síntomas respiratorios pueden confundirse muchas veces con el estrés que arrastran las personas mayores, por ello han estado vigilando

a los pacientes. "Algunos llevan semanas durmiendo en condiciones complejas, en el suelo, en carpas, prácticamente a la intemperie, soportando frío y lluvia, condiciones cuyo efecto es físico y emocional. Muchos están desesperanzados por volver a tener lo que perdieron y, aunque existen distintas reacciones, la preocupación la llevan por dentro y se expresa, por ejemplo, en

contracturas musculares, dificultad para conciliar el sueño y eventuales síntomas depresivos, a los que hay que estar muy atentos", agregó Salas.

El capellán también relató que la atención entregada no ha sido a gran escala, pero los afectados han agradecido aunque sea la posibilidad de controlar sus signos vitales para contener sus patologías. "Muchos vienen

a revisarse la presión, una cosa tan simple como eso. A verse el azúcar, como tuvimos recién a un paciente diabético. Estamos felices de poder prestar este servicio básico que les permite estar tranquilos en este lugar que parece desolado, pero que está lleno de vida y de solidaridad. Hemos hecho control de presión, control de azúcar, también hay temas con las abejas pues hay varios picados debido a que la chaqueta amarilla ya no está en los bosques. También nos topamos con temas kinesiológicos, la gente se ha visto sometida a estrés, y el estrés te hace cargar cosas de mala manera y te lesioná", contextualizó Irarrázaval.

OPERATIVOS

Fundación Las Rosas ya realizó tres operativos en terreno y prepara otro más, dentro de un plan de continuidad que contempla cuatro acciones en total. En estas instancias los equipos clínicos advirtieron que muchas personas mayores no identifican la inhalación de humo, confunden síntomas con estrés y pueden mantener molestias constantes, además de la vulnerabilidad social que dificulta la continuidad de tratamientos y el acceso a sumos básicos.

Los operativos adicionalmente consideran la entrega de medicamentos necesarios para ellos y kits de emergencia con pañales para adultos mayores, toallitas húmedas y suplementos alimenticios. "En la medida de lo posible, la idea es dar seguimiento a los casos evaluados", informó la jefa regional de Fundación Las Rosas en Biobío, Ángeles Toro.

Fundación Las Rosas registra tres operativos focalizados en este grupo etario

Dolor muscular e insomnio complican a adultos mayores damnificados

Los equipos han atendido a 200 personas afectadas por los incendios forestales, quienes han estado expuestos a complejas condiciones diarias tras perder sus viviendas.



Tres operativos ha realizado la fundación en las zonas afectadas por los siniestros de enero y preparan un cuarto.



Equipos advierten que personas mayores no identifican la inhalación de humo, confunden síntomas con estrés y sufren de malestar.

ha generado mucho dolor de cintura y problemas para dormir, por ello fue atendida por un kinesiólogo de Fundación Las Rosas.

Juan Salas, kinesiólogo que viajó desde el hogar que la organización tiene emplazado en Arauco, indicó que los síntomas respiratorios pueden confundirse muchas veces con el estrés que arrastran las personas mayores, por ello han estado vigilando

a los pacientes. "Algunos llevan semanas durmiendo en condiciones complejas, en el suelo, en carpas, prácticamente a la intemperie, soportando frío y lluvia, condiciones cuyo efecto es físico y emocional. Muchos están desesperanzados por volver a tener lo que perdieron y, aunque existen distintas reacciones, la preocupación la llevan por dentro y se expresa, por ejemplo, en

contracturas musculares, dificultad para conciliar el sueño y eventuales síntomas depresivos, a los que hay que estar muy atentos", agregó Salas.

El capellán también relató que la atención entregada no ha sido a gran escala, pero los afectados han agradecido aunque sea la posibilidad de controlar sus signos vitales para contener sus patologías. "Muchos vienen